

## **SOBRE LA NATURALEZA DE LA CRISIS ACTUAL CAPITAL FINANCIERO VS. CAPITAL PRODUCTIVO LA VIDA REAL DE LO IMAGINARIO COMO PRACTICA ANTICRISIS(\*)**

*Ec. Carlos León González(\*\*)*

\*...Ninguna formación social desaparece antes de que se desarrollen todas las fuerzas productivas que caben dentro de ella, y jamás aparecen nuevas y más altas relaciones de producción antes de que las condiciones materiales para su existencia hayan madurado en el seno de la propia sociedad antigua...

Karl Marx, *Contribución a la Crítica de la Economía Política*. Ediciones Estudio, Buenos Aires, 1970, Pág. 9.

El texto que recogemos responde al objetivo central del presente ensayo, esto es, contribuir al análisis de la situación actual, pero partiendo de la naturaleza inherente al movimiento de la propiedad privada capitalista: su tendencia a la concentración y centralización, a la monopolización.

Se procura plantear respuestas a

(\*)- Trabajo elaborado para el V Encuentro de Historia y Realidad Económica y Social del Ecuador. Cuenca-Ecuador, Noviembre 17-21 de 1986.

(\*\*)- Director Técnico del Instituto de Investigaciones Económicas y Políticas de la Universidad de Guayaquil. Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas.

las interrogantes centrales siguientes: ¿Será factible el crecimiento económico bajo la envoltura capitalista en los próximos años?, y si lo fuere, ¿cuáles serían las premisas para lograrlo?, o si no es así, habría que renunciar a toda expansión bajo tal envoltura?

Pensamos, sea obvio que las respuestas giren en torno a la naturaleza de la crisis actual y, más exactamente, tendrían que ver, con los efectos de ella sobre el desenvolvimiento de las relaciones económicas normales del capitalismo: vender para comprar y comprar para vender con ganancia.

No está en nuestro ánimo, desde el espacio limitado de este ensayo, plantear tesis no suficientemente demostradas, únicamente adelantamos hipótesis para buscar analizar e interpretar el momento actual. Empezamos:

**La Deuda Externa frena el desarrollo.\***

De aquí se desprenden, como matriz básica, el tipo de interrogantes planteadas. Una discusión:

Existe una dilatada experiencia histórica que da cuenta de la capacidad del capitalismo de superar sus crisis. En el plano teórico ello se expresa en el concepto del ciclo industrial y en la concepción de los ciclos largos de Kondratieff; ambos como entrelazamientos, del corto y largo plazo, desde la naturaleza del capital como relación social de producción, que nos refleja el movimiento evolutivo de la humanidad como movimiento ondulatorio: fases de ampliación y limitación de la producción, sucediéndose transitoria y alternativamente.

Ello presupone que la crisis actual sea una más, de las tantas que ha sufrido el sistema.

Presupondría también que existen posibilidades de reactivación económica, creciente y sostenida, bajo esta envoltura.

\* La deuda externa actual está constituida sobre una pérdida global de \$7.012,0 millones entre 1970 y 1984, en nuestras relaciones económicas internacionales. Lo fundamental, en estas relaciones, reside en el carácter de ellas que nos remiten a la presencia efectiva de dicha pérdida como deuda externa, como pérdidas transformadas en capital ajeno que devenga intereses. Al respecto ver del autor: "La Deuda Externa Ecuatoriana y el Nuevo Orden Económico Internacional" Revista de la Facultad de Ciencias Económicas, #11. Enero de 1986.



Al respecto y para nuestro país, señalaba el CONADE: "el crecimiento propuesto por el Plan se va acelerando o intensificando en el curso de los años; esto es, cada año va ganando fuerza y en consecuencia su tasa (anual) será un poco más alta que el año anterior..." (\*)

Este criterio se clarifica más en su expresión cuantitativa, textualmente: "conforme a estas metas la tasa media anual acumulativa de crecimiento global para el período 1985-1988 sería del orden del 3.7% y en términos per cápita del 0.8%. Estas metas son mayores a las del período 1980-1984,

cuando el crecimiento global alcanzó al 2.2% y el per cápita bajó en 0.7%..." (\*\*)

Justo es reconocer que el CONADE confesaba un cauteloso optimismo sobre las perspectivas de expansión de la economía nacional hacia 1988(\*\*\*), aunque admitía que éstas existían pero moderadamente.

Admitía también que la naturaleza de las relaciones de producción vigentes cobijaban la posibilidad de tal expansión(\*\*\*\*).

\* CONADE, Secretaría General de Planificación. Ecuador: Plan Nacional de Desarrollo, 1985-1988, 84. El paréntesis y el subrayado son nuestros.

\*\* CONADE, Ob. Cit. Pág. 84. El subrayado es nuestro.

\*\*\* "La crisis de la economía y de la sociedad ecuatoriana son tales y son tan serias las condiciones internacionales que amenazan sus expectativas inmediatas de crecimiento y desarrollo, que no permiten establecer, con cierta confianza, condiciones para un crecimiento muy acelerado...por una parte, se conoce que el precio del petróleo así como la demanda de crudo están más expuestas a tender a la baja que a elevarse; y, por otra, hay una importante caída del proceso de inversión en los años recientes", agregando, "ambas circunstancias dan pie para no hacerse expectativas optimistas de crecimiento". CONADE, Ob. Cit. Pág. 73. El subrayado es nuestro.

\*\*\*\* Esta confesión de fe, que de paso nos señala la naturaleza religiosa del discurso político, de la economía, es expresión de los análisis sobre la crisis que no vinculan ésta a la envoltura capitalista de las relaciones sociales, y también refleja una gestión estatal que, al apoyarse en ella, va produciendo prácticas deflacionarias como práctica "anticrisis".



Y, al hacerlo, admitía además que éstas no impedían la expansión, del mismo modo que antes no impidieron la crisis; admitía también que la crisis era cosa del pasado.

Pareciera así que tales relaciones son accesorias, complementarias, no determinantes y que no influyen sobre la posibilidad de expansión económica ni sobre su magnitud. (\*)

Repetimos, hay una experiencia histórica que justifica ello y que presenta los hechos históricos como hechos naturales.

Experiencia que dificulta examinar la naturaleza de la crisis actual del capitalismo, expresión clara del fetichismo mercantil, precisamente porque desvía la atención de la naturaleza del capital; ello debe entenderse como expresión del instinto de supervivencia del sistema en el plano teórico.

Nuestro interés es ubicar esa naturaleza como el centro de gravedad que influye y determina que

la gestión anticrisis de la coyuntura actual sea la que es.

Queremos señalar hipótesis para evidenciar que la crisis presente, por la naturaleza de la práctica anticrisis, puede significar la cesación del movimiento ondulatorio del capitalismo como forma de expresión del movimiento evolutivo de la humanidad.

Planteamos la posibilidad de la persistencia, más o menos crónica, de la fase de crisis del ciclo económico capitalista.

Permanencia que se expresaría como una expansión, y esto en el mejor de los casos, que al mismo tiempo no dejaría de reflejar estancamiento o regresión económica, esto es, que la fase depresiva del ciclo largo va acompañada de movimientos oscilatorios pero de tendencia descendente del ciclo económico, en el corto plazo.

Por ello señalamos que, desde la práctica anticrisis, el carácter de límite de la naturaleza del capital se afirma de un modo tal que tiende a imposibilitar su transitoria negación y que, por consi-

---

(\*) Es el lenguaje de la revolución verde, que a nosotros se nos presenta como el discurso de los precios reales, según el cual, la simple inversión para elevar la productividad del trabajo es suficiente para abolir el carácter generalmente restrictivo de la productividad del trabajo que brota de las condiciones de distribución del ingreso que se asientan en la propiedad privada. Que las condiciones sociales no pesan en la determinación de la productividad y que pesa únicamente el factor tecnológico. Por ello aparece, de manera implícita, el discurso sobre la desconfianza.



guiente, el límite no puede expresarse como expansión para luego volver a ser límite; y que éste al alejar la posibilidad de su negación, de constituirse como límite que se expande, se acerca tendencialmente hacia su constitución como límite absoluto.

Existen varias premisas sobre las que estas hipótesis se fundamentan. Todas ellas convergen a explicar la naturaleza de la crisis actual. Otra discusión:

1.-La existencia de la mercancía bajo una forma natural que expresa ser no valor de uso para su comprador, esto es, que aparece como gasto real ligado a la compra venta real y simultáneamente, al consumo imaginario. Aquí, lo normal, la posibilidad de la compra y a partir de ella, la realidad del consumo, se transforman en su contrario: realidad de la compra y posibilidad del consumo; posibilidad que es imposibilidad al mismo tiempo, pues se refiere a una producción que al consumirse acarrearía la destrucción del

ECUADOR, PROPORCION DEL COMERCIO EXTERIOR SOBRE EL TAMAÑO DE LA DEUDA EXTERNA Y PROPORCION DE LOS SALDOS ATESORADOS POR LA VIA COMERCIAL SOBRE EL TOTAL DEL COMERCIO EXTERIOR, PERIODO 1978-1985

# PROPORCIONES

# AÑOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
(X + M) Deuda X(*)	1,03	1,04	1,02	0,70	0,67	0,55	0,62	0,60
SUPERAVIT DE BZA. COMERCIAL (X + M)(**)	0,02	0,13	0,05	0,06	0,04	0,19	0,20	0,30

(\*) A partir de 1981 el volumen global del comercio exterior del país oscila pero siempre por debajo de los \$4.734,1 millones de 1980, mientras la deuda externa el país refleja saldos crecientes.

(\*\*) Nótese como desde 1981 en que el comercio exterior se reduce, la gestión anticrisis empieza, desde 1983, a producir por la vía comercial saldos atesorados significativos.

FUENTE: Boletines del Banco Central del Ecuador

ELABORACION: El autor.



género humano en sentido absoluto, aunque ya implique ésta pero como destrucción relativa. Tal es el caso del gasto militar. Esta realidad de la compra y posibilidad del consumo no expresa al narcotráfico.

2.-La ruptura de la correlación directa entre expansión comercial y financiera, expresada en forma visible en el crecimiento de la deuda externa ligado a la reducción del intercambio comercial y de la producción. Las cifras lo demuestran.

Es claro entonces que en condiciones de reducción de las magnitudes globales del comercio exterior del país, desde 1982, los saldos atesorados por la vía comercial se multiplican casi por 8 para enfrentar el servicio de una deuda externa siempre creciente. (\*)

El antagonismo de las relaciones económicas inherentes a la naturaleza del capitalismo se expresa así en el plano de la circulación disociando las ventas de las compras, buscando elevar las exportaciones pero no las importaciones: no vender para comprar, sino para pagar y no comprar. Desde el

lado de la producción, este problema se pone de manifiesto en la mayor velocidad en el ritmo de crecimiento de la deuda externa que el aumento de la producción nacional, particularmente en 1983. La deuda externa crece 8 veces más rápido que la producción nacional.

Partiendo de estas constataciones, la naturaleza de la crisis actual se expresaría en el antagonismo entre el capital financiero y productivo. Hacemos aquí unos rápidos señalamientos adicionales.

La proporción señalada y referida a la relación superávit de la Bza Comercial frente al total del comercio exterior nunca podrá llegar a ser igual a la unidad, ni como realidad individual del país, ni como realidad general internacionalizada. Si no hay ventas no hay compras y obviamente, atención al servicio de la deuda externa. Este hecho por su irrealidad nos define así los límites de lo real: coeficientes que se acercan a la unidad pero sin llegar nunca a ella.

Estas deducciones nos expresan

(\*) Recientemente, el Diario Hoy, reproducía las declaraciones del Secretario Permanente del SELA, Sebastián Alegré, cuando éste hacía referencia al enorme superávit actual en balanza comercial de América Latina: "(este) es engañoso porque se ha logrado a base de una severa restricción de las importaciones, de menor desarrollo, en una palabra del hambre de los latinoamericanos". Diario Hoy, Agosto 25 de 1986, pág. 2A.



de un modo lógico e histórico toda la naturaleza coercitiva de las relaciones internacionales del capitalismo entre deudores y acreedores y a favor de estos últimos.

Lo anotado se expresaría simultáneamente en dos planos. Primero, si todos los países, aludimos aquí a las relaciones entre deudores y acreedores, quieren vender más comprando menos, qué país podría vender más?, ninguno. Ello ya nos expresa el carácter del movimiento de la deuda externa en el sentido de que paraliza a la mercancía; segundo, para que lo primero sea factible, y en un claro contexto de reducción global del comercio exterior, es necesario que haya al menos un sólo país, que recurra al movimiento inverso, que venda menos y compre más. Este país existe, el déficit comercial del comercio exterior de los EE UU lo prueba (\*).

Esta movilidad de la deuda paralizando a la mercancía, nos representa al dinero como autorrelación y desarrollando el atesoramiento en la esfera financiera; por tanto y relativamente, autonomizando el atesoramiento de la producción de mercancías.

Desde esta perspectiva, no se trata en la coyuntura actual de que la práctica anticrisis produzca y reproduzca el simple y reiterado hecho de vender para comprar, el de estimular la producción de mercancías.

Se trata de que ligada a ella y como clara derivación de su existencia empieza a desarrollarse una doble antítesis: vender para no comprar y no comprar para vender, ambas como formas que se expresan en el movimiento general del vender para comprar, que a su vez nos refleja a la mercancía como capital.

a) El primer movimiento antitético es para nosotros, el constituyente de la práctica de exportar y morir: vender más comprando menos.

El hipotético salvataje del mercado mundial a costa de los mercados nacionales.

Mercados recíprocamente exteriores, pero que se remiten a una sola unidad, la mercancía que nos expresa la duplicación (o exteriorización) de lo idéntico como distinto y, por tanto, una relación di-

(\*) Por hipótesis, podemos señalar que el déficit anual de la balanza comercial norteamericana, debe aproximarse al superávit comercial de los países endeudados. Este déficit fue en 1985 de \$148.800 millones, y en lo que va del presente año es de \$175.000 millones.



recta, vgr. al dinero como duplicado de la mercancía.

Por tanto, la crisis actual supone el antagonismo entre el mercado interno y externo, pero como expresión visible de la virulencia existente entre el capital financiero y productivo, reflejada como antagonismo entre mercancía y dinero y como crítica al proceso de industrialización desde las prácticas anticrisis macrodevaluadoras de la moneda nacional; del 516% de devaluación neta acumulada entre marzo de 1982 y agosto 26 de 1986. Esto último para nuestro país.

Es como si vgr, el hígado empiece repentinamente a tener la capacidad de pensar y crea que puede vivir por su cuenta, prescindiendo del cuerpo.

Y no sólo esto.

Hay que decir que la presencia de una realidad internacional, la deuda, que inclusive no defiende a la misma mercancía, disuelve la naturaleza de dependencia recíproca que se representa en ella (lo que ahora llamaríamos multilateralismo) por lo que ella no nos representa (lo que llamamos bilateralismo), fetiche que ficticiamente se disuelve en el hecho de que las relaciones entre los países se dan bilateralmente, negando la crisis actual, de un modo más profundo, a la mer-

cancía como capital y afirmando así el hecho de vender para no comprar.

Debemos decir que es evidente cómo las prácticas anticrisis se generalizan y de que por tanto, su aplicación nacional, generalmente internacionalizada, no puede ser efectuada directamente por el FMI, sino por fuerzas políticas internas que profesan tales prácticas económicas como prácticas políticas.

Hay pues una situación política nacional que produce la forma nacional del parasitismo internacional, el del capital monopolista de base financiera y especulativa, y se efectúa como teoría anticrisis, la del FMI, centrada en la búsqueda monetarista del equilibrio externo.

b) El segundo movimiento antitético reflejado en el hecho de no comprar para vender, representa la forma nacional de las prácticas internacionalizadas para conjurar la crisis y desde la situación política nacional. Es la forma interna de la forma externa: vender para no comprar, que la crisis actual proyecta sobre la mercancía, pero como capital.

Desde las prácticas devaluatorias para fomentar las exportaciones encontramos:



# ECUADOR, VALOR Y VOLUMEN FISICO DE LAS EXPORTACIONES DEL SECTOR PRIVADO, AÑOS 1980 Y 1985

(EN MILLONES DE DOLARES Y KILOS)

## CONCEPTOS

## AÑOS

	1980	1985
Exportaciones privadas declaradas	919,65	918,32
Volumen físico de exportaciones privadas.	2.261,90 (*)	1.652,10
Tipo de cambio oficial (en S/.)	25,00	95,00
Ingresos de Exportadores (en millones de sucres)	22.991,25	86.240,40

(\*) Año de las más altas exportaciones privadas por su volumen físico.

FUENTE: Boletines del Banco Central del Ecuador.

ELABORACION: El autor.

Las cifras señalan que las prácticas devaluatorias, además de no haber elevado el monto de las divisas provenientes de las exportaciones privadas, han tendido a impedir, en el contexto de la restricción de los mercados externos, el aumento de la oferta exportable, estimulando su reducción; pues, los exportadores bajando el nivel de producción, invirtiendo menos, han venido multiplicando sus ingresos, desarrollándose así

la base económica para la formación de un capital especulativo que produce ingresos a costa de la inversión real y de los salarios reales y como forma de lograr el equilibrio externo atendiendo el pago del servicio de la deuda externa.

Así, se desarrolla una tendencia a través de la cual se ve, con claridad, de que ya no es necesario



para obtener ganancias reales adicionales ni invertir más ni vender más. Así, y en relación al movimiento económico que le es esencial al capital: comprar para vender con ganancia, se le adhiere otro: comprar menos para vender con más ganancia, que se constituye desde las prácticas devaluatorias y como crítica al proceso de industrialización como ya señalamos; en suma, como negación de las relaciones económicas normales del capitalismo que, como práctica anticrisis, se desarrollan como destrucción parcial de las fuerzas productivas, pero acentuando intensamente la reducción del salario relativo y profundizando la monopolización.

Pero no sólo esto.

La gestión anticrisis también promueve los aumentos reales de beneficios sin inversión real adicional. Tal es el caso de la revalorización de los activos fijos depreciables que como práctica anticrisis se desarrolló a partir de Dcbre. de 1982.

Qué fenómeno produce la revalorización? Decimos que desarrolla presencia real del gasto ficticio a fin de inducir, inicialmente, su transformación en ganancia imaginaria y luego en ganancia real

adicional.

De dónde se sigue que la ganancia real empieza a no provenir de la inversión real sino de la ausencia de ella, de la compra-venta imaginaria; de donde se sigue que el gasto real del comprador se relaciona con la ausencia de inversión real por parte del vendedor y de donde se sigue que se gana con la compra y no con la venta; en suma, se trataría de relaciones imaginarias adheridas a las relaciones reales y, por tanto, reflejando efectos reales derivados de la presencia real de lo imaginario: retornando hacia el capitalista el valor creciente de inversiones crecientes nunca realizadas por él. Es la revalorización de lo revalorizado.

Adviértase claramente dos planos en que aparece, desde las prácticas anticrisis, el movimiento de no comprar para vender con ganancia adicional. Desde las prácticas devaluatorias se invierte menos para ganar más, y desde las prácticas revalorizadoras se invierte ficticiamente más para ganar realmente más. Esto último se ve con absoluta claridad en las cifras siguientes:



# **ECUADOR, PROPORCION ENTRE EL INDICE GENERAL DE PRECIOS Y EL INDICE POR REVALORIZACION DE ACTIVOS FIJOS DEPRECIABLES, PERIODO 1979-1985**

INDICES	A Ñ O S						
	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
De precios (*) (A)	105,0	115,2	138,1	161,6	246,7	312,7	393,5
De revalorización (**) (B)	142,6	155,1	166,0	218,8	380,1	723,3	943,5
Relación (A/B)	0,74	0,74	0,83	0,74	0,65	0,43	0,42

(\*) Estamos utilizando el índice de precios de la ciudad de Guayaquil, que es suficiente para ilustrar los aspectos señalados; índice de base 1979. Indices, promedio anual.

(\*\*) Indice calculado por el Banco Central según forma de medición contenida en el decreto No. 1149 de Septiembre 23 de 1985, R/O No. 282 de Sptbre. 30 de 1985. Base 1975.

FUENTES: Boletines del Banco Central y publicación del Instituto de Investigaciones económicas y Políticas de la Universidad de Guayaquil.

ELABORACION: El autor.

Los datos muestran que los efectos inflacionarios de la revalorización de los activos fijos depreciables, que se inician desde 1983, son altos, y expresados en la reducción del peso relativo de índice de precios frente al índice de revalorización alcanzan una magnitud acumulada del 43%, esto es, el 30% de la inflación neta acumulada entre 1982 y 1985.

Advertimos aquí el carácter inflacionario de la constitución de la ganancia real, desde la presencia del gasto ficticio que se desarrolla como práctica anticrisis. (\*)

Y no sólo esto.

(\*) León Carlos: "Sobre el problema de la Revalorización de los Activos Fijos Depreciables". Serie Investigaciones IIE y P, U. de Gquil., Marzo de 1985. Guayaquil-Ecuador.